

Compleja renegociación del TLCAN

Alejo Martínez Vendrell

La estrategia de alardes, prepotencia, amedrantamiento y amenazas, típica de Donald Trump, con la que tradicionalmente se propone ir aflojando las resistencias y reduciendo las pretensiones de su contraparte respecto a un contrato a realizarse, las está desplegando ya a fin de ubicarse en una posición cómoda tratando de poner a México entre la espada y la pared. Se propone seguir así los pasos que recomienda en su ahora muy comentado libro “El Arte de Negociar”.

Inspirado en esta ostensible y anunciada estrategia, Trump dejó un discurso que grabó antes de que se celebrara el encuentro del G20 este mes en Hamburgo, a fin de que se difundiera cuando se reuniera allá con varios mandatarios, incluido el presidente mexicano EPN. Ahí el prepotente mandatario lanza su categórico mensaje: “Estamos buscando una completa renegociación del TLCAN, y si no la obtenemos lo cancelaremos. Esto quiere decir que terminaríamos el TLCAN para siempre... Hemos enviado un mensaje claro al mundo: Que no permitiremos a otras naciones se aprovechen de nosotros por más tiempo”.

El lúcido mandatario canadiense Justin Trudeau decidió enviar un diplomático mensaje de respuesta en el cual no sólo dejaba claros unos límites razonables a la renegociación, sino que también enviaba el mensaje de su disponibilidad para abandonar el TLCAN en caso de que la negociación con EUA se volviera intransitable: Canadá no está dispuesto a aceptar uno de los planteamientos anunciados el 17 de julio como una meta del gobierno estadounidense, la supresión del Capítulo 19, en el cual se establece el recurso a arbitrajes independientes de las autoridades gubernamentales para la resolución de las controversias entre los socios con motivo de la aplicación del Tratado.

EUA ha mostrado en forma consistente mucha prepotencia para acatar las resoluciones que le hayan resultado desfavorables y lo ha hecho tanto frente a Canadá como frente a México. Si se suprimiera el Capítulo 19, la resolución de las controversias tendría que seguir el testudíneo, prolongado e impráctico proceso establecido dentro de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Todavía más grave, México ha sido muy temeroso de confrontarse con EUA aun cuando haya sido objeto de ostensibles abusos, como ha sucedido con el caso de los transportes de carga, el atún y otros varios. Habiendo así obtenido resoluciones favorables de la OMC para imponer sanciones a las importaciones provenientes de EUA, se ha abstenido de aplicarlas.

Por ello, no resulta extraño que, en lugar de asumir una política similar a la canadiense de establecer límites razonables e insinuar que sería un doloroso sacrificio en perjuicio de todos los socios prescindir del TLCAN, pero que no quedaría otra salida si persistiera la intransigencia, nuestros negociadores anuncian que las estrategias mexicanas se mantendrán en secreto, pero los objetivos esenciales no tienen por qué ser secretos. ¿Se está acercando así Trump a su declarado propósito de inhibir a su contraparte?

Convendría que nuestros negociadores tuvieran claramente presente el hecho de que nuestro superávit de cuenta corriente, no depende tanto de las ventajas que nos brindan los mecanismos de funcionamiento del Tratado, sino que depende mucho más de la brutal y desmesurada sobrevaluación del dólar, que le abarata a EUA las importaciones que realiza al tiempo que encarece sus exportaciones. Sin TLCAN, seguiríamos manteniendo amplio superávit con EUA sólo bajo las reglas de la OMC. Si algún avisado lector tuviera dudas al respecto, con especial gusto le enviaría unos breves textos aclaratorios sobre el punto.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

Indicios de que la estrategia de amedrantamiento de Trump puede estar ya dándole resultado.

JorBC18.- Compleja renegociación del TLCAN. Jul.30/17. Domingo. Indicios de que la estrategia de amedrantamiento de Trump puede estar ya dándole resultado. <http://jornadabc.mx/opinion/30-07-2017/compleja-renegociacion-del-tlcan>